

7. Señales de la Segunda Venida de Cristo

Lucas 21:5-11

Los Tiempos Finales

En los últimos capítulos del libro de Lucas, hemos seguido a Jesús mientras caminaba hacia la ciudad de Jerusalén, sabiendo lo que le sucedería durante la celebración de la Pascua. Fuimos testigos de la curación del ciego, Bartimeo (18:35-43), y vimos a Jesús mientras amablemente se acercaba al taxista, Zaqueo. Hemos visto Su pasión por Dios cuando Él volcó las mesas de dinero en la casa de Su Padre (Mateo 21:12), es decir, deseando que fuera una casa de oración en lugar de la guarida de ladrones en la que se convirtió (19:45-48). Escuchamos Sus palabras de sabiduría mientras respondía a las preguntas astutas y intrigantes de los principales sacerdotes, maestros de la ley y saduceos (Lucas 20:1-47), pero ahora Él comenzó a prepararlos para Su muerte, resurrección, partida y Su regreso con gran poder y gloria.

Señales del fin de los tiempos

Era el miércoles antes de la crucifixión. Desde temprano en la mañana hasta la noche, Jesús enseñó en el templo (Lucas 21:37-38). Mateo registra que, después de pronunciar los siete denuncias sobre la élite religiosa y tan pronto como oscureció, Cristo hizo su camino a través de la puerta oriental a la colina llamada el Monte de los Olivos solo unos pocos cientos de metros del templo (Mateo 24:1). Lo más probable es que durmió en el Huerto de Getsemaní para que en la madrugada, cuando se abriera la puerta oriental, pudiera comenzar a enseñar a los que venían para la Pascua. La palabra Getsemaní significa *prensa de olivos*. Fue aquí donde el Señor fue presionado mientras la carga de Su misión pesaba sobre Él. Al salir del templo ese miércoles por la noche, los discípulos notaron lo hermoso que era el templo de Herodes y cómo estaba incrustado con piedras preciosas. Juan el Apóstol escribió que la construcción del Templo comenzó cuarenta y seis años antes de la crucifixión de Jesús (Juan 2:20), y todavía le faltaban muchos años para ser completada. (Fue terminada siete años antes de ser destruida en el año 70 D.C.)

El templo y sus patios eran una de las maravillas del mundo. Ver el templo desde el Monte de los Olivos habría sido una vista espectacular. En su comentario sobre Lucas, R. Kent Hughes nos dice lo que Josefo, el historiador judío que vivió en el tiempo del templo, escribió:

El exterior del edificio asombraba la mente y los ojos. Porque, estaba cubierto por todos lados con placas masivas de oro, el sol irradiaba un destello tan ardiente que las personas que se esforzaban para mirarlo eran obligadas a apartar sus ojos, como de los rayos solares. Para los extranjeros que se acercaban, parecía desde lejos una montaña cubierta de nieve, porque todo lo que no estaba cubierto de oro era de blanco puro. Desde su cumbre sobresalían afiladas púas doradas para evitar que las aves se asentaran y contaminaran el techo.

Algunas de las piedras en el edificio tenían cuarenta y cinco codos de longitud, cinco de altura y seis de ancho.¹

¹ R. Kent Hughes, Comentario de Lucas, Publicado por Crossway Books, Pagina 296.

Mientras se dirigían al este hacia el Huerto de Getsemaní, Jesús habló proféticamente de la destrucción del templo:

5 Algunos de sus discípulos comenzaron a hablar acerca del templo, con su majestuosa arquitectura de piedra y las decoraciones conmemorativas que adornaban las paredes. Pero Jesús les dijo: 6 «Viene el tiempo cuando todo esto será demolido por completo. ¡No quedará ni una sola piedra sobre otra! (Lucas 21:5-6).

Pregunta 1) Cuando el pueblo judío escuchó estas palabras acerca de no dejar una piedra sobre otra, ¿cómo crees que podrían haber reaccionado a esta profecía?

Su respuesta fue bastante asombrosa para ellos. ¡Escuchar que cada piedra del templo sería arrojada tenía que ser el final de la era como la conocían! No es que necesitemos la confirmación de las palabras de Jesús, pero el profeta Miqueas también habló de la destrucción de Jerusalén y la razón de ello, también:

9 ¡Escúchenme, líderes de Israel! Ustedes odian la justicia y tuercen todo lo recto. 10 Construyen Jerusalén sobre cimientos de crimen y corrupción. 11 Ustedes, gobernantes, toman decisiones con base en sobornos; ustedes, sacerdotes, enseñan las leyes de Dios solo por dinero; ustedes, profetas, no profetizan a menos que se les pague. Sin embargo, todos alegan depender del Señor. «Nada malo nos puede suceder—dicen ustedes— porque el Señor está entre nosotros». 12 Por causa de ustedes, **el monte Sion quedará arado como un campo abierto; ¡Jerusalén será reducida a escombros!** Un matorral crecerá en las cumbres, donde ahora se encuentra el templo.

El templo no solo fue destruido por Tito en el año 70 d.C., sino que también fue demolido en el año 135 d.C. cuando el emperador romano Adriano aplastó una segunda rebelión judía en busca de la independencia. Simón bar Kochba lideró la segunda rebelión. Cassius Dio, un historiador romano del siglo II, afirmó que los romanos mataron a 580.000 judíos, y en ese momento, destruyeron Jerusalén y echaron un arado sobre toda o parte de la ciudad. Todos los judíos fueron expulsados y se les prohibió regresar a Jerusalén bajo pena de muerte.² La profecía de Miqueas y Jesús se cumplió al pie de la letra. Cuando las palabras de Jesús profundizaron en los corazones de los discípulos, tuvieron que pedirle que explicara cuándo ocurriría esto y cuál sería la señal de su venida para gobernar y reinar:

7 Maestro—le preguntaron—, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal nos indicará que esas cosas están por ocurrir? 8 Él les contestó:—No dejen que nadie los engañe, porque muchos vendrán en mi nombre y afirmarán: “Yo soy el Mesías” y dirán: “El tiempo ha llegado”; pero no les crean. 9 Cuando oigan de guerras y de levantamientos, no se dejen llevar por el pánico. Es verdad, esas cosas deben suceder primero, pero el fin no vendrá inmediatamente después. 10 Luego agregó:—Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. 11 Habrá grandes terremotos, hambres y plagas en muchos países, y sucederán cosas aterradoras y grandes señales milagrosas del cielo (Lucas 21:7-11).

² <http://www.aboutbibleprophecy.com/e31.htm>

Tres de los escritores del Evangelio nos dan partes de la misma charla de Jesús; se encuentran en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21. Mateo escribió que los discípulos esperaron hasta que se sentaron juntos en el lado del Monte de los Olivos antes de interrogarlo acerca de Su profecía (Mateo 24:3). Mateo y Marcos registran dos preguntas que le hicieron: "Dinos," dijeron, "**¿Cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y del fin de la era?**" (Mateo 24:3). Las palabras de Jesús en respuesta son la respuesta más extendida a cualquier pregunta planteada al Señor. Estos dos eventos separados son la destrucción de Jerusalén, que ocurrió en el año 70 DC, y el tiempo previo al regreso de Cristo, que ya está parcialmente en marcha en nuestro tiempo, pero este escritor cree que la segunda parte de su pregunta, "**¿Cuál será la señal de tu venida y del fin de la era?**" (Mateo 24:3), habla de un tiempo, que en su mayoría aún está por delante de nosotros.

Primeros Signos de Alerta del Fin

Su primera advertencia es de un tiempo de gran engaño: "**Ten cuidado de no ser engañado**" (ver. 8). Ahora estamos viviendo en ese tiempo de engaño. Nuestro enemigo, Satanás, tiene individuos en su lugar que han ganado el control de todo tipo de posiciones de influencia en la política, los medios de comunicación y la educación, y están promoviendo los valores y el engaño que lleva a la sociedad a un nuevo nivel de degradación. El enemigo busca corromper y controlar las mentes. Esta inclinación hacia el mal ha estado con nosotros desde la Caída del Hombre, y estamos en una batalla espiritual hasta el momento en que Cristo regrese. Los creyentes en Cristo deben ser aquellos que se aferran a la verdad de las Escrituras y no dan crédito a los dispositivos de manipulación del enemigo, los medios de comunicación, la televisión y el Internet. No es que todo lo que vemos en la televisión sea dañino, pero debemos considerar con una dosis saludable de escepticismo cualquier cosa que veamos. Todas deben ser probadas contra el estándar de la Palabra de Dios. Decidan qué y a quién creerán. La Escritura nos dice que no aceptemos los medios de comunicación sino que probemos a los espíritus. Medimos todo contra la verdad de la palabra de Dios.

Queridos amigos, no les crean a todos los que afirman hablar de parte del Espíritu. Pónganlos a prueba para averiguar si el espíritu que tienen realmente proviene de Dios, porque hay muchos falsos profetas en el mundo (1 Juan 4:1).

Pregunta 2) Si el engaño es una de las primeras señales de la venida de Jesús, ¿qué cosas has visto hoy que alejan a la gente del conocimiento de Dios y Su Palabra? ¿Sientes que la idea de la verdad es atacada hoy? ¿Cómo?

Entonces el Señor continuó advirtiéndonos acerca de aquellos que vendrán proclamando que son el Cristo (ver. 8). Esta advertencia es sin duda una característica de la época en que vivimos. Muchos ya han venido proclamándose a sí mismos como salvadores y pensando que solo ellos tienen las respuestas a los problemas del mundo. Estoy convencido que viene más de esto en el futuro. Habrá alguien que afirmará que él es Dios (2 Tesalonicenses 2:3-4) y buscará ser adorado como Dios.

Junto con él, habrá una figura religiosa, un hombre haciendo señales y proclamándose a sí mismo un cordero, pero interiormente tiene la naturaleza de un dragón. Exigirá que el líder mundial, el Anticristo, sea adorado:

10 Luego vi a otra bestia; esta salía de la tierra. Tenía dos cuernos como los de un cordero, pero hablaba con la voz de un dragón. 12 Ejercía toda la autoridad de la primera bestia y **exigía que toda la tierra y sus habitantes adoraran a la primera bestia**, la que se había recuperado de su herida mortal. 13 Hacía milagros asombrosos, incluso que cayera fuego del cielo a la tierra mientras todos observaban. 14 Con los milagros que se le permitió hacer en nombre de la primera bestia, engañó a todos los que pertenecen a este mundo. Les ordenó que hicieran una gran estatua de la primera bestia, la que estaba herida de muerte y después volvió a la vida (Apocalipsis 13:11-14).

A pesar de que este hombre, comúnmente llamado el Falso Profeta, realizará grandes y milagrosas señales, también causando que un fuego descendiera del cielo a la tierra, debemos ignorar tales señales y aferrarnos a lo que se enseña en la Palabra de Dios. ¡No debemos ser engañados! A pesar de que habrá quienes intenten engañarnos para que los sigamos, Jesús nos dice que esto es todavía una señal temprana: "Estas cosas deben suceder primero, pero el fin no vendrá de inmediato" (ver. 9).

Guerras y Revoluciones

El engaño, los falsos líderes, las guerras y las revoluciones son todas señales de alerta temprana. Jesús nos advirtió que nación se levantará contra nación y reino contra reino (versículo 10). Las estadísticas de los que murieron en la Primera Guerra Mundial son de 31.508.200. Para la Segunda Guerra Mundial, los que murieron ascendieron a 52.199.262. Más de ochenta y tres millones de personas murieron sólo a causa de esas dos guerras mundiales en el siglo XX; sin los muchos otros conflictos en los que luchas varias naciones entre sí.

Durante la Segunda Guerra Mundial, más de seis millones de judíos fueron asesinados por los nazis. Esta guerra trajo consigo el regreso del pueblo judío a su antigua patria de Israel. Desde entonces, el pueblo judío ha luchado cinco guerras significativas desde que se convirtió en una nación en 1948, es decir, 1948, 1956, 1967, 1973 y 1982. Esto no es para inferir que Jesús estaba hablando de señales solo en la nación de Israel. Las señales proféticas habladas por Jesús son eventos mundiales (Lucas 21:35), pero Israel ciertamente ha tenido su parte de guerras y revoluciones. El Señor dijo que no solo habría guerras sino también revoluciones. Cuando el primer ministro de Israel en ese entonces, Ariel Sharon, visitó polémicamente el Monte del Templo el 28 de septiembre de 2000, para orar como judío en su lugar más sagrado, los palestinos se levantaron en la revolución. Aunque Jerusalén fue recapturada de Jordania en 1967, el Monte del Templo sigue estando en manos Musulmanas.

Este acto de Sharon inició lo que se llama la Segunda Intifada. Algunos representantes palestinos descartan la visita de Ariel Sharon como la razón de la Intifada; en cambio, sienten que el catalizador de la violencia fue la ruptura de las negociaciones de Camp David el 25 de julio de 2000. Este levantamiento o revolución en Israel es solo uno de los muchos que han ocurrido en los últimos años. En todo el mundo, oímos hablar de disturbios.

La palabra *revoluciones* es una traducción de la palabra griega, *Akatastatos*. Significa:

Una condición fija o establecida, el establecimiento o asentamiento de algo. Conmoción, tumulto, indisciplina, perturbación, desorden. Se utiliza de la revolución política o social, la insurrección, la sedición, el motín, el levantamiento y la perturbación.³

Ahora enfrentamos tiempos de revolución contra el orden político aceptado de todas las naciones. El mundo está y estará en confusión y es parte integral del plan de nuestro enemigo para traer caos, miedo, disturbios civiles y revolución política. En tal clima, el control sobre la población de la tierra será más fácil para un hombre gobernar sobre un gobierno mundial sobre toda la tierra.

Luego Lucas continuó diciéndonos que Jesús habló después acerca de los terremotos, las hambrunas y las pestilencias que suceden a la raza humana junto con los eventos temerosos y las grandes señales del cielo:

Habrá grandes terremotos, hambres y plagas en muchos países, y sucederán cosas aterradoras y grandes señales milagrosas del cielo (Lucas 21:11).

Apocalipsis 6:5-8 dice que entre otras señales de la próxima venida de Cristo habrá muchos que morirán debido a las hambrunas y plagas. En el momento de escribir este artículo (27 de marzo de 2020), hay muchos miles de muertos debido a un brote de un virus. En el pasaje anterior, Lucas escribe acerca de las hambrunas y pestilencias que causan temor, así como de los eventos temerosos y las señales grandes del cielo. No sabemos si el virus es la pestilencia mencionada por Lucas, pero podría ser una señal de Dios para despertarnos a la realidad de que este mundo no es todo lo que hay, y que debemos prepararnos para la venida de nuestro Rey. La palabra pestilencia viene de la palabra griega "*loymos*" que significa plaga, una enfermedad epidémica fatal.

Mateo agrega algunas palabras más acerca de las señales que deberían despertarnos del sueño espiritual. Él habla de los signos mencionados como el comienzo de las contracciones del nacimiento: "Una nación entrará en guerra con otra, y un reino con otro reino. Habrá hambres y terremotos en muchas partes del mundo. Sin embargo, todo eso es solo el comienzo de los dolores del parto, luego vendrán más" (Mateo 24:7-8).

Pregunta 3) ¿A qué crees que se refiere Jesús usando la analogía de una mujer en dolores de parto? (v. 8)

Cuando una mujer embarazada comienza el proceso de parto, el dolor no es intenso y las contracciones del parto se producen con varios minutos de diferencia. Cuanto más se acerca al nacimiento del niño, sin embargo, las contracciones son más frecuentes, con el nivel de dolor mucho más significativo. Al usar esta analogía, Jesús estaba diciendo que cuanto más cerca esté el mundo del fin de los tiempos, más frecuentes serán las guerras, revoluciones, hambrunas, pestilencias y terremotos. Así como las contracciones de una mujer se vuelven más dolorosas, también lo será la cantidad de dolor, angustia, enfermedad y muerte de muchos en el planeta Tierra. Las guerras y revoluciones serán muy severas, con muchas pérdidas de vidas. Mateo nos dice que:

³ Key Word Study Bible, Publicadores AMG, Página 192 en el Nuevo Testamento Lexical Aids.

De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá; pero se acortará por el bien de los elegidos de Dios (Mateo 24:22).

Será interrumpido por la aparición de nuestro Señor Jesús. Vendrá por aquellos que son Suyos. ¿Qué significa todo esto para ti y para mí? Es hora de asegurarnos de que pertenecemos a Cristo para que, cuando Él venga, no nos avergozemos de Su venida. Estamos viviendo en días impresionantes, pero no necesitamos tener miedo. Debemos esperar el momento en que Cristo regrese. La confianza y la paz llenan a todos los que están en Cristo y entienden que Él tiene todos los eventos mundiales en Sus manos junto con nuestras propias vidas. A la luz de esto, no necesitamos aferrarnos fuertemente a las cosas de este mundo. Dios está en control, y necesitamos recordarnos a nosotros mismos de este hecho.

En un pasaje paralelo a Lucas hablado al mismo tiempo, Mateo nos dio siete aflicciones que Jesús dijo acerca de los líderes religiosos, terminando con el Señor diciendo estas palabras:

37 ¡Oh Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de Dios! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste. 38 Y ahora, mira, tu casa está abandonada y desolada. 39 **Pues te digo lo siguiente: no volverás a verme hasta que digas:** “¡Bendiciones al que viene en el nombre del Señor!” (Mateo 23:37-39).

Estamos viviendo en un tiempo cuando esa profecía se está cumpliendo. Me han dicho que ahora hay 200 congregaciones de creyentes mesiánicos en la tierra de Israel. Jesús dijo que no volvería hasta que el pueblo judío lo recibiera. ¡Cuán emocionante es vivir en un tiempo cuando muchos en Israel están buscando a su Mesías!

Aunque hay tiempos oscuros por delante antes de que llegue el fin, no son todas malas noticias. La oscuridad no vencerá a la luz. Las Escrituras nos dan luz sobre lo que sucederá en los últimos días:

Pedro se dirigió a la multitud en los días de Pentecostés, diciendo:

17 En los últimos días—dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Sus hijos e hijas profetizarán. Sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos tendrán sueños. 18 En esos días derramaré mi Espíritu aun sobre mis siervos—hombres y mujeres por igual—y profetizarán (Hechos 2:17-18).

A pesar de lo que podamos pasar en esta vida, quiero terminar con otra cita que Pedro ofreció a la multitud en el día de Pentecostés cuando hizo eco de las palabras de David, diciendo:

El rey David dijo lo siguiente acerca de él: “Veo que el Señor siempre está conmigo. No seré sacudido, porque él está aquí a mi lado.²⁶ ¡Con razón mi corazón está contento, y mi lengua grita sus alabanzas! Mi cuerpo descansa en esperanza.²⁷ Pues tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu Santo se pudra en la tumba.²⁸ Me has mostrado el camino de la vida y me llenarás con la alegría de tu presencia (Hechos 2:25-28).

Pedro dijo a la multitud que este versículo hablaba de Jesús de Nazaret. Él hizo lugar para ti y para mí para que también podamos citar este versículo y aferrarnos a él en tiempos de problemas. ¡Dios nos ha dado a conocer los caminos de la vida! Nos ha prometido gozo en Su presencia, y nunca dejarnos ni abandonarnos. Podemos confiar en que Él tiene el control, sin importar lo que veamos a nuestro alrededor. Nosotros decimos, "¡Señor, confiamos en ti! "¡Porque estás a mi derecha, no seré sacudido!"

Oración: Padre, al ver los acontecimientos que se desarrollan en este mundo, ayúdanos a no preocuparnos sino, en cambio, a vivir cada día al máximo. Ayúdanos a tomar cada día como viene y hacer todo lo posible para seguirte. Queremos centrarnos en las cosas esenciales, es decir, aquellas cosas que tienen un valor eterno. Decimos, "**Bendito sea el que viene en el nombre del Señor**" Amén.

Keith Thomas

Correo Electrónico: keiththomas@groupbiblestudy.com

Página de Internet: www.groupbiblestudy.com